



# OBSOLESCENCIA Y CONSUMO

## QUE DURE MÁS LO QUE COMPRAMOS



**ADICAE**  
Consumidores Críticos,  
Responsables y Solidarios



Con el apoyo del Ministerio de Consumo.  
Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Asociación.

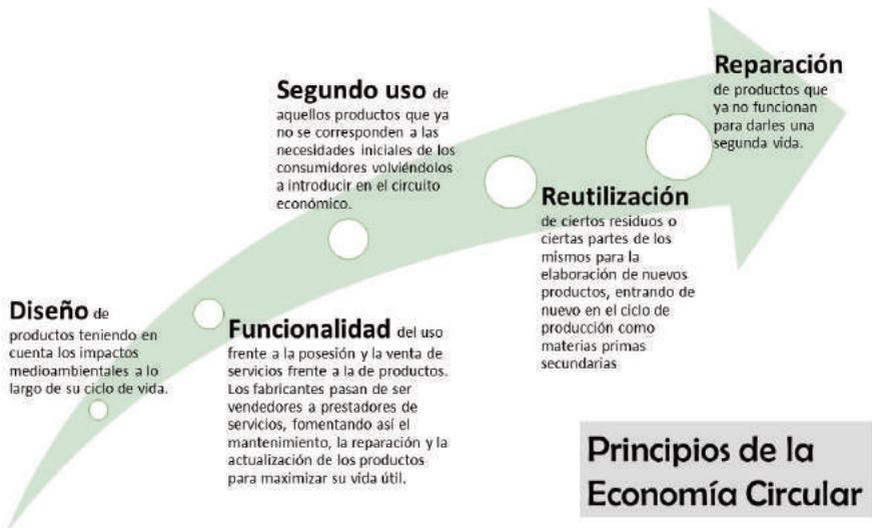
# ¿La Economía Circular puede ayudar a que sean más duraderos los bienes que se fabrican?

Seguramente todos nos hemos preguntado alguna vez por qué tenemos que renovar la ropa que nos ponemos o el móvil que usamos si están en perfectas condiciones. Y, aunque intentemos ir a contracorriente, parece que existe una fuerza invisible que nos empuja a renovar y cambiar aquello que tenemos desde hace muy poco tiempo y que justo cuando nos hemos acostumbrado y le hemos cogido cariño, lo tenemos que cambiar.

La demanda del mercado que es enorme, y la oferta lo es aún más. Las marcas, las empresas, incentivan y motivan a los consumidores a consumir más y en menos tiempo y

es aquí donde interviene el concepto de la obsolescencia programada: todas las estrategias, técnicas, trucos y modelos de fabricación, comercialización y uso de productos tendentes a su desecho, desperdicio y sustitución antes de lo que la vida útil, la lógica y la durabilidad propia del producto indican y permiten.

En el otro extremo, la Economía Circular, el sistema diseñado para restaurar y regenerar y que contribuye a alargar la vida útil de los productos mediante su reparación o reutilización, maximizando los recursos disponibles, tanto materiales como energéticos, para que permanezcan el mayor tiempo po-



sible en el ciclo productivo y de uso. Aspira a reducir todo lo posible la generación de residuos y a aprovechar al máximo aquéllos cuya generación no se haya podido evitar. De esta forma, se extraen materias primas, se fabrican productos y, de los residuos generados, se recuperan materiales y sustancias que posteriormente se reincorporan al proceso productivo de forma segura para la salud y el medio ambiente.

En el actual contexto de escasez y fluctuación de los costes de las materias primas, convertir los residuos en materias primas cobra vital importancia y esto solo se consigue si se tienen en cuenta los principios sobre los que se asienta la economía circular.

## Obsolescencia Programada



**La obsolescencia psicológica, de deseo o estética**, relacionada con la muerte social de un producto que es reemplazado por cuestiones de moda o diseño. Se perciben como obsoletos los productos existentes que dejan de ser deseados aún siendo completamente funcionales y no habiendo sustituto mejor. Es bastante frecuente en la ropa, debido a las modas que cambian con rapidez, aunque también puede extenderse a los aparatos electrónicos, como los teléfonos inteligentes.



**La obsolescencia indirecta:** deriva de la imposibilidad de reparar un producto por falta de repuestos o piezas de recambio adecuadas o por resultar imposible la reparación (por ejemplo, el caso de las baterías soldadas al aparato electrónico).



**La obsolescencia por incompatibilidad**, por ejemplo, cuando un programa informático deja de funcionar al actualizarse el sistema operativo. El consumidor será más proclive a comprar otro producto que a repararlo, en parte debido a los plazos y precios de las reparaciones.



**La obsolescencia por notificación**, típica de las impresoras que convierten en obsoletos los cartuchos de tinta, eso sí, previo aviso.



**La obsolescencia por caducidad** reduce artificialmente la vida de un producto, por ejemplo en la industria alimentaria, acortando las fechas de caducidad o de consumo preferente aunque todavía sea perfectamente consumible sin riesgo alguno para la salud.



**La obsolescencia ecológica.** Bajo el argumento «verde» se justifica el abandono de los dispositivos antiguos aún en perfecto estado, para promover la compra de nuevos productos bajo el argumento de que son menos agresivos al medio ambiente; aunque también promueven un aumento significativo de residuos que no pueden ser siempre adecuadamente eliminados.

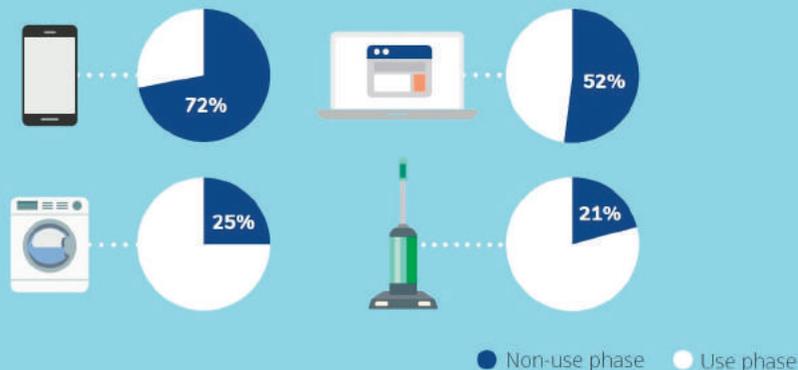
## El impacto de la obsolescencia

Detrás de la obsolescencia programada se esconde un problema ambiental que implica, según cálculos de la European Environmental Bureau (EEB), la emisión anual de algo más de 48 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>. Estas cifras se deben al aumento del consumo de energía y recursos necesarios para satisfacer la creciente demanda de

productos tecnológicos y para la eliminación de los aparatos antiguos. En el estudio se observa el impacto que produce la fase de “no uso” de los diferentes productos analizados sobre el calentamiento global:

- Las aspiradoras entre el 10% y el 31%
- Las lavadoras entre el 18% y el 31%
- Los ordenadores portátiles entre el 40% y el 64%
- Los teléfonos inteligentes entre el 51% y el 92%

## Contribución al calentamiento global de los productos según se estén o no utilizando



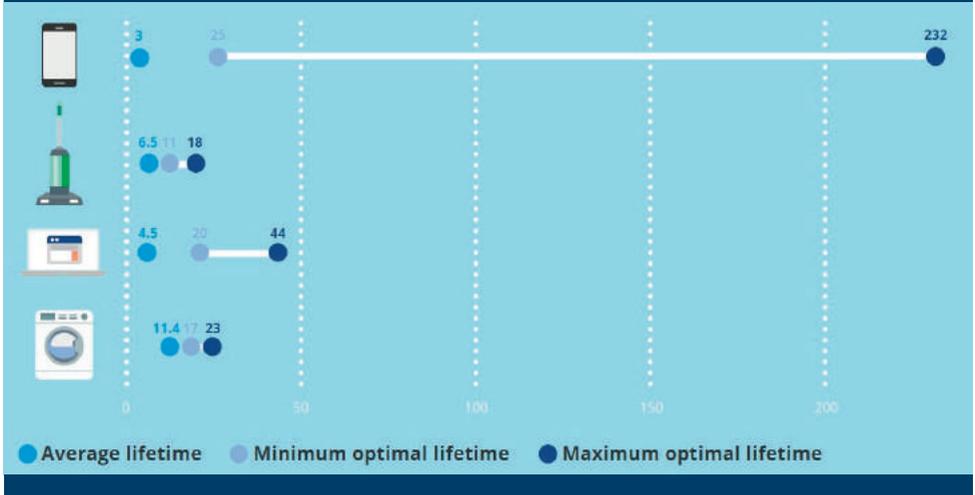
El estudio muestra que, en circunstancias normales, siempre tiene sentido extender la vida útil de los productos más allá de su vida útil habitual. Desde el punto de vista del calentamiento global:

- Las lavadoras deberían durar de 25 a 40 años para compensar las emisiones de gases de efecto invernadero de la producción, distribución y eliminación.
- Las aspiradoras de 18 a 48 años.
- Los ordenadores portátiles y los teléfonos inteligentes deben conservarse el mayor tiempo posible, porque no solo reemplazar los dispositivos antiguos consume nuevos recursos, sino que también las generaciones más nuevas consumen más energía que las anteriores.

Incluso si se consideran tasas de mejora de la eficiencia energética extremadamente improbables del 5% anual, la esperanza de vida recomendada es siempre más larga que la típica actual:

- Las lavadoras deben conservarse de 17 a 23 años.
- Los ordenadores portátiles de 20 a 44 años.
- Las aspiradoras de 11 a 18 años.
- Los teléfonos inteligentes durante 25 a 232 años (como se ve en el diagrama a continuación).

## ¿Cuánto tiempo deben durar los productos desde una perspectiva climática?



Estos resultados confirman las conclusiones de otros estudios recientes. Según un estudio de 2018 del Öko Institut<sup>1</sup>, “con muy pocas excepciones, siempre es mejor para el medio ambiente reparar los electrodomésticos defectuosos y mantenerlos en servicio el mayor tiempo posible. Esto ahorra energía y recursos que de otro modo se consumirían en la fabricación de nuevos productos, lo que tiene un impacto considerable en el medio ambiente”.

Si tenemos en cuenta otros factores ambientales como la ecotoxicidad (efectos tóxicos en los ecosistemas) y el potencial de agotamiento abiótico (el uso de recursos no renovables), es probable que la vida útil de estos productos deba extenderse aún más antes de que tenga sentido ambiental reemplazarlos. Esto se debe a que dichos factores ambientales suelen ser más importantes en las fases de no uso de los productos.

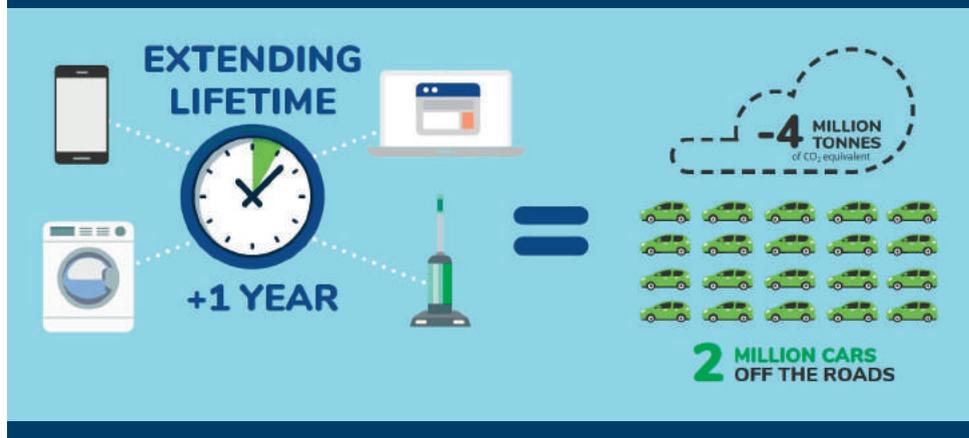
El análisis también demuestra que extender la vida útil de los productos analizados reduciría considerablemente las emisiones de gases de efecto invernadero de la UE:

- Una extensión de 1 año de la vida útil de todas las lavadoras de la UE ahorraría 0,25 Mt de CO<sub>2</sub> por año para 2030; en el caso de los portátiles, la cifra es de 1,6 MtCO<sub>2</sub>; para aspiradoras, 0,1 MtCO<sub>2</sub>; para teléfonos inteligentes, 2,1 MtCO<sub>2</sub>.
- Una extensión de la vida útil de 3 años ahorraría alrededor de 0,66 MtCO<sub>2</sub> anuales para 2030 para lavadoras; 3,7 MtCO<sub>2</sub> para portátiles; 0,3 MtCO<sub>2</sub> para aspiradoras; y 4,3 Mt de CO<sub>2</sub> para smartphones.
- Finalmente, una extensión de 5 años correspondería a aproximadamente 1 MtCO<sub>2</sub> anual para 2030 de lavadoras; 5 MtCO<sub>2</sub> para portátiles; 0,5 MtCO<sub>2</sub> para aspiradoras; y 5,5 Mt de CO<sub>2</sub> para smartphones.

<sup>1</sup> Öko-Institut e.V., Repair or replace? Extending the life span of your home appliances – facts and figures, Background Paper, 2018.

Prolongar la vida útil de todas las lavadoras, portátiles, aspiradoras y teléfonos inteligentes en la UE en solo un año ahorraría alrededor de 4 MtCO<sub>2</sub> anuales para 2030, el equivalente a retirar más de 2 millones de automóviles de las carreteras durante un año.

**¿Cuáles serían los beneficios ambientales, en términos de reducción del potencial calentamiento global reducido, de extender la vida útil de nuestros productos eléctricos y electrónicos?**



## ***Obsolescencia programada: un problema con raíces históricas***

En el s.XX la sostenibilidad aún no se veía como un problema porque se pensaba que los recursos eran infinitos. Tal vez el caso más conocido sea el de la conspiración de las bombillas eléctricas de mediados de la década de los años 20, conocido como el cártel Phoebus, creado en Ginebra en 1924 y conformado por empresas como Osram, Philips, Tungram, Associated Electrical Industries, Compagnie des Lampes, International y General Electric entre otras. A pesar de que la tecnología permitía fabricar bombillas eléctricas con un ciclo de vida exten-

dido hasta las 100 mil horas de uso, decidieron que éstas no deberían de tener una duración mayor a las 1.000 horas. Evidentemente, forzando la sustitución del producto de manera anticipad

En 1929, en el contexto de la crisis de Wall Street con el crack de la Bolsa, se pensó en reducir la vida útil de los productos como medida para reactivar la economía. Posteriormente, en los años 50, con la publicidad como herramienta principal, coge fuerza la idea de seducir a la gente al consumo y ge-

nerar deseo de poseer cosas nuevas. Esto sigue teniendo vital importancia en nuestro sistema económico actual basado en la premisa de generar un deseo constantemente insatisfecho que nos lleva al consumismo con las graves consecuencias que tiene tanto para el planeta como para nosotros mismos.

Existe una obsolescencia natural cuando un objeto envejece de manera que queda imposibilitado para desarrollar de manera parcial o total, las funciones de uso para las cuales fue diseñado originalmente. Tiene que ver con la durabilidad propia de los materiales con los que el objeto esté fabricado. Por mucha calidad que tengan unas tijeras, estas tendrán un desgaste, y llegará un momento en el que el afilado carecerá de sentido. El objeto no está pensado para romperse, sino que esto ocurre debido al uso y a un proceso natural. a, este sector ha logrado incalculables ganancias a lo largo de los años.

Sin embargo, en su afán por vender, los fabricantes, ante una flexible y laxa legislación, se atrevieron a dar un paso más y empezaron a estudiar cómo reducir la vida útil de los productos, entrando en juego el famoso concepto de obsolescencia programada. Es cuando se prevé una duración de vida reducida del producto de manera que quede obsoleto tras un período de tiempo calculado de antemano por el fabricante durante la fase de diseño del mismo, incluyendo, si fuera necesario, un dispositivo interno para que el aparato llegue al final de su vida útil después de un cierto número de utilizaciones, induciendo a los consumidores a la compra de un nuevo producto que lo sustituya.

## **Un origen claro: maximizar el margen de negocio empresarial**

**La función de la obsolescencia programada es generar mayores ingresos** debido a que se realizan compras más frecuentes, que redundan en beneficios económicos continuos por periodos de tiempo más largos para las empresas.

Su objetivo no es crear productos de calidad, ni darles una segunda vida para reducir drásticamente el consumo de materiales y energía sino exclusivamente el lucro económico. **No se tienen en cuenta las necesidades de los consumidores**, ni las repercusiones medioambientales en la producción y mucho menos las consecuencias que se generan desde el punto de vista de la acumulación de residuos ni la contaminación que conllevan. Únicamente **se estimula la demanda alentando a los consumidores a comprar nuevos productos de un modo artificialmente acelerado**.

En este sentido, y según una encuesta del Eurobarómetro, queda bastante claro que existe una demanda pública de sostenibilidad pues, el 77% de los europeos intenta reparar artículos antes que comprar unos nuevos<sup>2</sup> y, el Estudio de comportamiento de 2018 de la Comisión Europea<sup>3</sup> recoge que los consumidores tienen tres veces más probabilidades de comprar un producto si está etiquetado como duradero y reparable. Alrededor del 79% de los ciudadanos de la UE dicen que se debería exigir a los fabricantes de dispositivos digitales que faciliten la reparación o sustitución de piezas individuales.

<sup>2</sup> [https://data.europa.eu/data/datasets/s1102\\_388?locale=es](https://data.europa.eu/data/datasets/s1102_388?locale=es)

<sup>3</sup> [https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/ec\\_circular\\_economy\\_final\\_report\\_0.pdf](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/ec_circular_economy_final_report_0.pdf)

# SMARTPHONES: SUMMARY

Manufacturing Europe's smartphones has the largest climate impact of the products analysed in this study. This is because the production of their components, containing rare and critical materials, is material and energy intensive.



Annual climate impact of EU stock (use and non-use phases):

**14.12** MILLION TONNES  
of CO<sub>2</sub> equivalent



Manufacturing, distribution and disposal account for about

**72%**



of a smartphone's total climate impact



Expected lifetime<sup>50</sup>:  
**3 YEARS**



Annual sales<sup>51</sup>:  
**210,800,000**  
units



Total stock in the EU<sup>51</sup>:  
**632,400,000**  
units

Extending the lifetime of all smartphones in the EU by



would save 2.1 Mt CO<sub>2</sub> per year by 2030, the equivalent of taking over **a million cars off the roads**



would save around 4.3 Mt CO<sub>2</sub>

would correspond to about 5.5 Mt CO<sub>2</sub>

## ¿Reemplazar o reparar?

Desde un punto de vista ambiental, económico, de sostenibilidad y de consumo responsable y solidario, extender la vida útil de los productos es absolutamente primordial, y los ejemplos son absolutamente relevantes.

1. En las lavadoras supone una tasa de mejora de la eficiencia energética anual del 1,7% de las máquinas nuevas. Las lavadoras deben mantenerse durante 25 a 40 años para compensar las emisiones de gases de efecto invernadero de la producción, distribución y eliminación. Incluso considerando mejoras anuales extremadamente optimistas del 5% en la eficiencia de las nuevas máquinas, es mejor mantener las existentes de 17 a 23 años. Öko-Institut estima que comprar una máquina nueva cada vez que un modelo anterior se estropea, es un 13% más caro que comprar una lavadora duradera.

2. Nunca tiene sentido, desde el punto de vista del calentamiento global, reemplazar un ordenador portátil porque el mercado se está moviendo hacia productos con mayor capacidad de procesamiento

y, por lo tanto, con un mayor consumo de energía. Por lo tanto, reemplazar un portátil significa que tanto su uso como sus fases de no uso crean un calentamiento global adicional. Incluso si se diera la vuelta a esta tendencia y se utilizara una tasa de mejora de la eficiencia muy optimista del 5% anual de los nuevos portátiles, los existentes deberían conservarse de 20 a 44 años. Una extensión de 1 año de la vida útil de todos los portátiles en la UE ahorraría 1,6 Mt de CO<sub>2</sub> por año para 2030, el equivalente a retirar 870.000 coches de las carreteras. Una extensión de la vida útil de 3 años ahorraría alrededor de 3,7 MtCO<sub>2</sub>. Y una extensión de 5 años correspondería a aproximadamente 5

MtCO<sub>2</sub>. Dado que los portátiles se

fabrican normalmente fuera

de la UE, ampliar su vida

útil mediante la reparación contribuiría a

la creación de

empleo en la

UE. La política

pública debería centrarse

en fomentar la

fabricación de

portátiles re-

parables y ac-

tualizables

que, en particu-

lar, puedan adap-

tarse a los cambios

en el software. Los

reguladores también

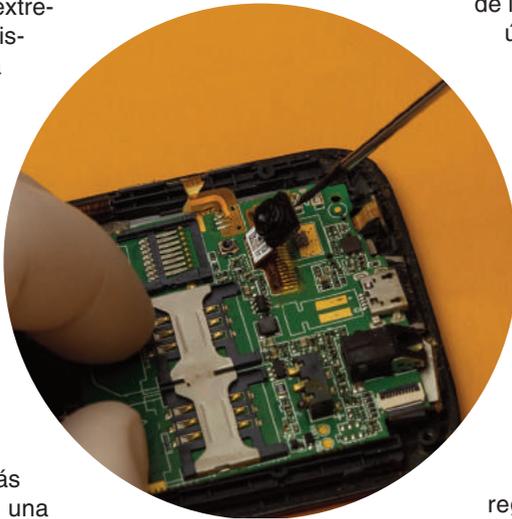
deben trabajar para limitar

la prevalencia de software que

obstaculiza el rendimiento, incluidos

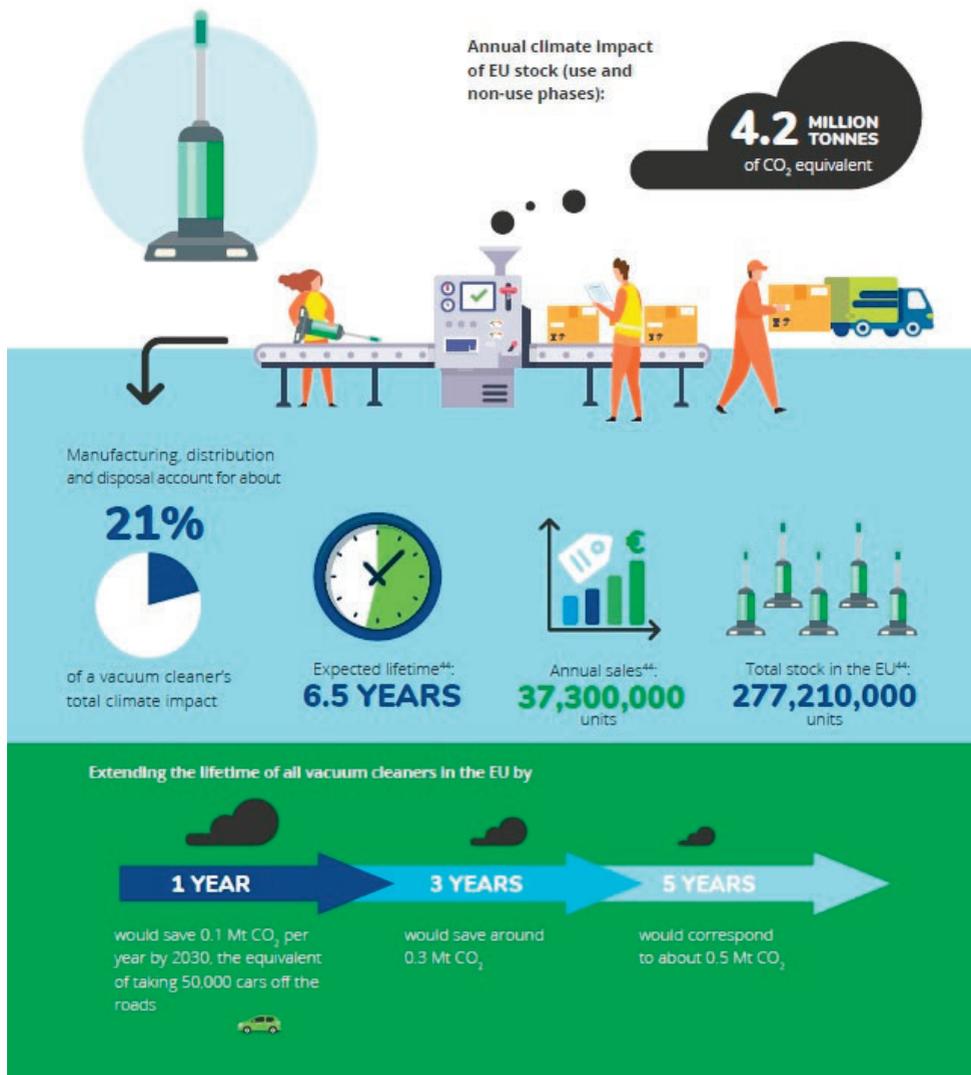
bloatware, adware y actualizaciones no

esenciales.



## VACUUM CLEANERS: SUMMARY

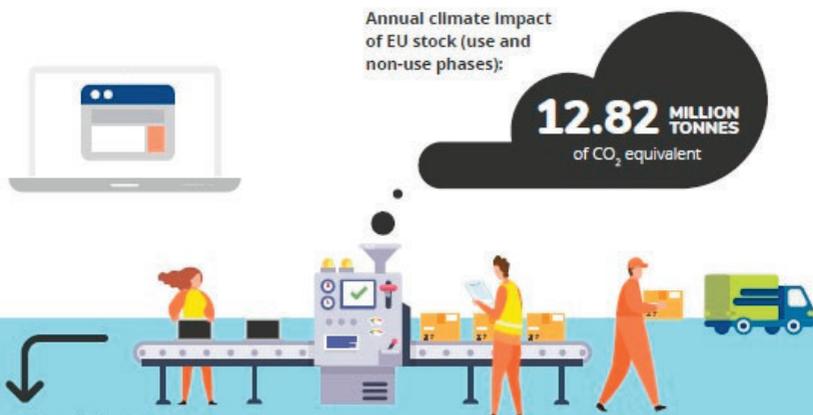
The largest climate impact of vacuum cleaners comes from their use phase. Nonetheless, they are replaced before they should, mostly due to failures or drastic loss of performances as well as the introduction of fragile robots and cordless units.





## NOTEBOOK COMPUTERS: SUMMARY

The energy and resource intensive production of integrated components such as motherboards means the largest share of a notebook's global warming potential is linked to its non-use phases:



Manufacturing, distribution and disposal account for about

**52%**



of a notebook's total climate impact



Expected lifetime<sup>36</sup>:  
**4.5 YEARS**



Annual sales<sup>36</sup>:  
**27,602,000**  
units



Total stock in the EU<sup>36</sup>:  
**151,085,000**  
units

Extending the lifetime of all notebooks in the EU by



would save 1.6 Mt CO<sub>2</sub> per year by 2030, the equivalent of taking 870,000 cars off the roads

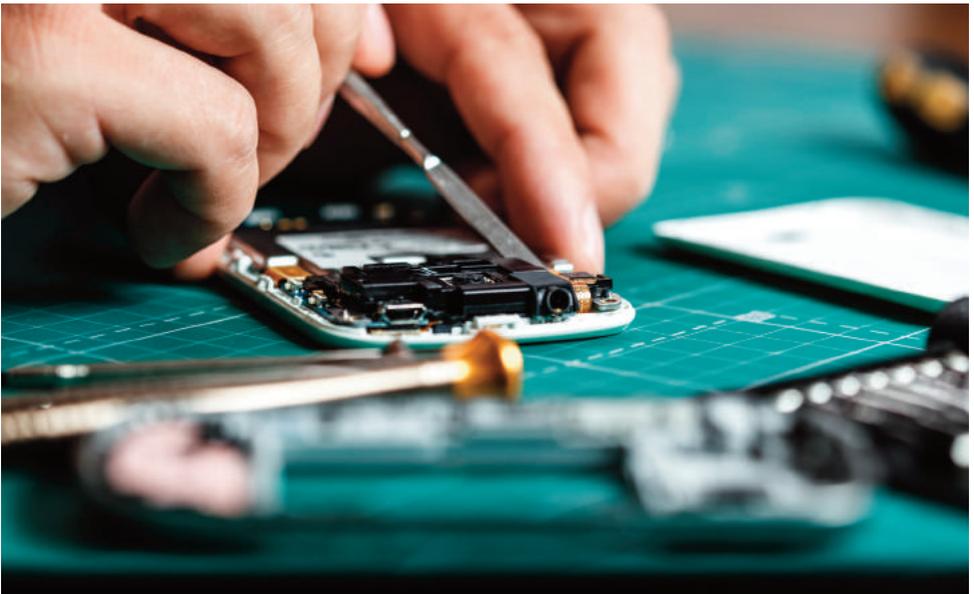


would save around 3.7 Mt CO<sub>2</sub>

would correspond to about 5 Mt CO<sub>2</sub>

Como punto de partida y dada la falta de datos sobre el consumo histórico de energía de los teléfonos inteligentes, se asume que la tendencia hacia una mayor capacidad de procesamiento se traduce, como ocurre con otros productos electrónicos, en un mayor consumo de energía. Bajo esa hipótesis, el estudio análisis muestra que nunca tiene sentido, desde el punto de vista del calentamiento global, reemplazar un teléfono inteligente. De hecho, reemplazar un teléfono inteligente en tales circunstancias significaría que tanto su uso como sus fases de no uso crearían un calentamiento global adicional. Incluso si se diera la vuelta a esta tendencia, y utilizando una tasa de mejora de la eficiencia muy optimista del 5% por año de los nuevos teléfonos inteligentes, el período de amortización oscilaría entre 25 y 232 años, lo que evidentemente es más largo que la vida útil típica de un teléfono inteligente. En otras palabras, desde la perspectiva del calentamiento global, nuestros teléfonos deberían durar al menos 20 años más de lo que

duran actualmente. Esto requeriría un cambio significativo en la forma en que se diseñan y comercializan los teléfonos. La extensión de 1 año de la vida útil de todos los teléfonos inteligentes en la UE ahorraría 2,1 Mt de CO<sub>2</sub> por año para 2030, el equivalente a retirar más de un millón de automóviles de las carreteras. Una extensión de la vida útil de 3 años ahorraría alrededor de 4,3 MtCO<sub>2</sub>. Y una extensión de 5 años correspondería a aproximadamente 5,5 MtCO<sub>2</sub>. Los teléfonos inteligentes actualmente no están regulados por la política de productos de la UE y esta debería centrarse urgentemente en fomentar la fabricación de teléfonos inteligentes reparables y actualizables que, en particular, puedan adaptarse a los cambios en el software. Esto no solo tendría beneficios ambientales, sino que también respaldaría la creación de empleo en la UE.



# WASHING MACHINES: SUMMARY

Considering both the use and non-use phases, washing machines have the largest climate impact of the products analysed in this study.



Annual climate impact of EU stock (use and non-use phases):

**17.62** MILLION TONNES  
of CO<sub>2</sub> equivalent



Manufacturing, distribution and disposal account for about

**25%**



of a washing machine's total climate impact.



Expected lifetime<sup>26</sup>:  
**11.5 YEARS**



Annual sales<sup>26</sup>:  
**13,518,000**  
units



Total stock in the EU<sup>26</sup>:  
**202,000,000**  
units

Extending the lifetime of all washing machines in the EU by



would save 0.25 Mt CO<sub>2</sub> per year by 2030, the equivalent of taking 130,000 cars off the roads



would save around 0.66 Mt CO<sub>2</sub>

would correspond to about 1 Mt CO<sub>2</sub>

## La Unión Europea y el derecho a reparar

El 25 de noviembre de 2020, el Parlamento Europeo adoptó una resolución<sup>4</sup> en la que se proponen los pasos concretos a seguir para promover el consumo sostenible donde se incluye el “**derecho a reparar**” así como la exigencia de la existencia de un cargador único para todo tipo de aparato electrónico que, en España, entrará en vigor en enero

del próximo año. Desde ADICAE hemos participado en la Consulta Pública lanzada por el Ministerio de Consumo, sobre la futura regulación del “**índice de reparabilidad**” de aparatos eléctricos y electrónicos”, enviando nuestras observaciones con la intención de que los derechos de los consumidores y usuarios estén protegidos.



**Los consumidores** de hoy en día conviven en un mercado lleno de actividades relacionadas con la obsolescencia programada en sus diferentes facetas, pero **¿son observadores, víctimas o cómplices de estas prácticas?** Para responder primero es ne-

cesario entender cómo se ha introducido la obsolescencia en el mercado.

Curiosamente, los bienes de lujo no son los más afectados. La obsolescencia programada forma parte de los bienes de consumo

<sup>4</sup> <https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20201120IPR92118/el-parlamento-quiere-dotar-a-los-consumidores-de-un-derecho-a-la-reparacion>

o de producción en masa, llegando al grueso de la población de la mano de los créditos al consumo. Se podría pensar entonces, como bien lo indica el Comité Económico y Social Europeo que “las lógicas derivadas de la obsolescencia programada de los bienes de consumo se integran en la dinámica de compra a crédito y en tasas de endeudamiento nunca alcanzadas hasta ahora. Las personas que más sufren por la obsolescencia son las que pertenecen a categorías sociales desfavorecidas que no pueden pagar más por productos sostenibles y se contentan, a menudo, con productos de baja gama más frágiles<sup>5</sup>”.

**El consumidor no solo tiene el papel de afectado, sino que es un participante activo en el contexto del mercado de productos programados para ser obsoletos y delimitar su rol en el mismo.** Antes de seleccionar una opción de compra, el consumidor, de forma consciente o de manera

automática, realiza un proceso de comparación entre las alternativas según las necesidades sociales que busca satisfacer, siempre influenciado por su contexto cultural, familiar, personal y social.

Sin embargo, el consumidor no siempre es libre de elegir, sino que se ve obligado a adquirir nuevas versiones del producto que incorporan muy pocas mejoras funcionales porque en la actualidad el término “reparar” ha desaparecido, ha sido cambiado por el de “sustituir”. Lo que se produce no puede o resulta muy costoso repararlo. Casi resulta más barato comprar un producto nuevo que reparar el antiguo, si no tenemos en cuenta los residuos contaminantes del medio ambiente que se acumulan en los vertederos. Es necesario volver a introducir el término “reparación” en el sistema de producción industrial y en la mente de los consumidores a partir de la producción de bienes más duraderos.



<sup>5</sup> DICTAMEN CCEMI/112. (17 de octubre de 2013). Por un consumo más sostenible: la duración de la vida de los productos industriales y la información al consumidor para recuperar la confianza. Comité Económico y Social Europeo- CESE

Cuando un aparato electrónico falla y lo llevamos a reparar, lo habitual es que en el servicio técnico nos digan que resulta más rentable comprar uno nuevo que arreglarlo. En muchas ocasiones el precio de la mano de obra, las piezas estropeadas y el montaje suelen costar un poco más que adquirir uno nuevo por lo que, normalmente, el usuario suele desechar el producto averiado y comprar uno nuevo.

Los productos digitales son en los que la obsolescencia programada se evidencia con mayor magnitud. La mayoría de los componentes digitales de los ordenadores, en lugar de ser duraderos y reparables, no lo son. Sin embargo, la raíz del problema sigue estando en la industria misma: los reparadores encuentran múltiples dificultades como unidades tan compactas que no se pueden separar, fabricadas siguiendo un proceso automatizado que, al intentar repararlo manualmente, generan un costo de mano de obra mayor que el costo del producto nuevo, o bien, es imposible conseguir repuestos, ya sea porque nunca han salido a la venta como tales o porque dejaron de fabricarse según el calendario de obsolescencia programada que siguió la fábrica.

Según un informe de la asociación Halte à l'obsolescence programmée<sup>6</sup> y Murfy<sup>7</sup>, empresa especializada en la reparación de electrodomésticos, la vida útil de las lavadoras ha disminuido un 30% en ocho años. En 2010, las lavadoras de todas las marcas funcionaron una media de 10 años. En 2018, su vida media era de solo 7 años. Además, el informe señala que los fabricantes hacen inaccesibles y muy caras las piezas de recambio para reparar estos aparatos. Especialmente las partes que se

sabe que son más susceptibles al desgaste y que requieren una sustitución frecuente, como la placa electrónica de los dispositivos. La estandarización de las piezas y poder separar las diferentes piezas de un aparato resolvería muchos problemas.

La obsolescencia programada en el software se inicia desde el momento en que el fabricante impulsa a los consumidores a actualizar la versión de los programas informáticos o no continuará con su soporte técnico (renovación de los controladores de impresora, compatibilidad con otros programas, soluciones a problemas imprevistos, parches de seguridad, actualización de la defensa contra el malware, reconocimiento de aplicaciones nuevas, etc.), de manera que cada diez años como mucho, se comprará otra vez el mismo producto, añadiendo plusvalías al fabricante.

Un software sin actualizaciones periódicas quedará obsoleto porque se dejarán de desarrollar aplicaciones para el programa. Muchas veces los programadores «estancan» a propósito su propio software con el fin de motivar al consumidor a comprar la nueva versión ya que, aunque los nuevos programas podrán leer el contenido de las versiones anteriores, una versión antigua no podrá leer los archivos del nuevo sistema.

Un ejemplo claro es cuando Microsoft dejó de actualizar Windows XP, dejándolo obsoleto. De seguir utilizando Windows XP se podrían presentar vulnerabilidades en la seguridad del equipo ante amenazas de virus a pesar de que entonces, el 30% de los PC en el mundo todavía seguía usándolo y el programa sustitutivo no aportaba nada realmente sustancial. A pesar de todo, todavía se usa en cajeros automáticos y dispositivos médicos.

---

<sup>6</sup> <https://www.halteobsolescence.org/>

<sup>7</sup> <https://murfy.fr/>

Como el objetivo de la obsolescencia programada es el lucro económico, la conservación del medio ambiente pasa a un segundo plano de prioridades y se producen graves daños como es la sobreproducción de basura. Además, los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE) contienen materiales recuperables que evitan la explotación de nuevos recursos naturales y, si no se tratan adecuadamente pueden resultar dañinos para el medio ambiente.

La generación de residuos es una consecuencia del actual sistema de producción que promueve el consumo creciente y es uno de los motivos por los que se cuestiona la continuidad de este modelo económico. Además, si esto no fuera suficiente, los países en vías de desarrollo están siendo usados como vertedero de todos estos residuos,

lo que está generando una considerable contaminación y destrucción del paisaje en dichos países.

Y no podemos olvidarnos que la *extensión de la vida del producto* que propone **la economía circular, es la antítesis de la obsolescencia programada**. La oferta de producto de alta durabilidad y de servicios complementarios relacionados con el producto para su uso adecuado, su mantenimiento y su reparación es uno de los enfoques clave hacia un **uso más sostenible de los productos** que adquirimos.

**En nuestras manos como consumidores está cambiar esta tendencia.**



[www.adicae.net](http://www.adicae.net)

[consultas@adicae.net](mailto:consultas@adicae.net)

660 175 964

